

¿Qué opinan los quillotanos sobre el transporte público?

Una treintena de personas respondió a la rápida encuesta realizada en el centro de la ciudad

La ciudad de Quillota se convirtió en noticia nacional hace un par de semanas. Pero no por sus eventos o logros deportivos, sino por un hecho inédito en el transporte público: un auto de lujo marca Tesla comenzó a operar como taxi colectivo, siendo el primero de su tipo en la región y el país.

Este vehículo eléctrico, caracterizado por su comodidad,

tecnología de punta y ausencia de ruido, ha sorprendido a los pasajeros que han podido acceder a un servicio de alta gama pagando la tarifa estándar del transporte en la comuna.

La decisión de poner en circulación el Tesla como taxi colectivo responde a un criterio de rentabilidad de sus dueños, quienes vieron en esta opción una forma viable de amortizar su inversión.

Y si bien muchos celebraron la modernización del transporte público en la zona, el anuncio también generó debate sobre la calidad del servicio en general, planteando preguntas sobre trato al

usuario, cobertura horaria y condiciones laborales de los conductores.

LA OPINIÓN DE LOS QUILLOTANOS

Para conocer la percepción ciudadana sobre la locomoción colectiva a nivel local, "El Observador" recorrió las calles más transitadas de la comuna y recogió distintas opiniones, luego de conversar con cerca de 30 personas que caminaban por la Plaza de Armas y sus alrededores.

La mayoría de los entrevistados destacó el buen trato y la amabilidad principalmente de los conductores de taxis colectivos, resaltando además la frecuencia de los recorridos y la cobertura que ofrecen desde y hacia diversos sectores. La comodidad de los vehículos

también fue un punto a favor.

Sin embargo, no todas las opiniones fueron positivas. Algunos encuestados señalaron que ciertos conductores de microbuses presentaban actitudes poco amigables, atribuyendo su mal humor posiblemente a largas jornadas laborales y/o al estrés del tráfico.

Además, existe una fuerte demanda por extender los horarios del servicio, ya que en las noches la oferta de transporte disminuye drásticamente, obligando a los usuarios a depender de aplicaciones privadas.

Otro problema mencionado fue el conflicto entre conductores de distintas líneas y recorridos, quienes en algunas comunas vecinas se han batido a golpes en plena vía pública.



Los quillotanos destacaron aspectos positivos del transporte público, pero también señalaron aquellas cosas negativas del servicio.

¿Un futuro más moderno para la locomoción colectiva?

El caso del Tesla-colectivo en Quillota ha abierto la conversación sobre la modernización y la calidad del transporte público en la región. Mientras algunos celebran la llegada de un vehículo eléctrico y de alta tecnología, otros consideran que el verdadero desafío radica en mejorar las condiciones laborales de los conductores, garantizar un trato respetuoso a los usuarios y extender los horarios del servicio para responder a las necesidades de la comunidad. Más allá de la novedad, esto podría marcar un punto de inflexión para el futuro del transporte en la ciudad.